



UPPSALA
UNIVERSITET

Atenuación, habla femenina y género

Una investigación sobre el uso de atenuación en entrevistas
públicas.

Jacqueline Maldonado

Institutionen för moderna språk
Spanska fortsättningskurs C
Examensarbete 15 hp

Handledare: Johan Gille

Vt20

English title: Mitigation, feminine speech and gender.

Resumen

Este estudio tiene como objetivo analizar el uso pragmático de nueve estrategias de atenuación. Al mismo tiempo investigar el uso de atenuación en entrevistas públicas españolas y ver las diferencias que puedan ocurrir. El corpus consiste en seis entrevistas en su totalidad, tres entrevistas de mujeres y tres de hombres. El estudio en su continuación examina si hay diferencias entre el uso de la atenuación entre los géneros de los entrevistados, investigando teorías sobre habla femenina relacionadas con lenguaje mitigador. La investigación consiste en un análisis cuantitativo y contrastivo con datos extraídos de un programa de entrevistas española, en donde las estrategias de atenuación han sido identificadas, analizadas y su uso ha sido comparado entre los géneros. Los resultados han demostrado que el uso total de atenuantes entre los géneros ha sido equilibrado, aunque ciertas categorías han sido más usadas entre hombres y unas más entre mujeres mostrando que el lenguaje cortés entre género puede ser afectado por factores sociales.

Palabras clave: atenuación, género, socio-pragmática, cortesía, habla femenina, sociolingüística.

Índice

1	Introducción	1
1.1	Objetivos e hipótesis.....	2
2	Material y método	3
2.1	Material	3
2.2	Método.....	4
3	Teoría	8
3.1	Cortesía	8
3.2	Habla femenina.....	8
3.3	Género vs. sexo.....	10
4	Trabajos anteriores	10
4.1	Investigaciones sobre atenuación y género en entrevistas	10
4.2	Investigaciones sobre cortesía y género	11
5	Resultados y discusión	13
6	Conclusiones	20
	Fuentes primarias	22
	Obras citadas	23
	Apéndice	25

1 Introducción

La atenuación es una estrategia comunicativa que aparece a través de diferentes mecanismos, o estrategias lingüísticas; su objetivo es alcanzar la meta comunicativa en forma cortés así como la aceptación del oyente (Briz, 2007). El estudio del fenómeno lingüístico empezó en los años 70 con estudios hechos por G. Lakoff (1972) sobre “*hedges*”, entre otros. A continuación investigadores pragmáticos como Fraser, Meyer-Hermann (1988) y Bravo (1993), siguieron desarrollando los estudios y definiendo el fenómeno. Para entender la aparición de la atenuación e investigar las condiciones en cuales el mecanismo lingüístico se usa, conceptos introducidos por Brown y Levinson (1987) han sido relacionados con el uso de la atenuación, explicando como el uso de la cortesía y la imagen que queremos revelar delante de nuestros semejantes puede afectar nuestro lenguaje. Se puede ver el patrón de atenuación manifestándose cuando el hablante desea prevenir o reponer una amenaza hacia su imagen, y proyectar una imagen positiva (M. Albelda, y A. Cestero, 2011). M. Albelda y A. Cestero (2011) a continuación, siguen en sus investigaciones desarrollando el fenómeno y definiendo cuáles son las estrategias de atenuación y sus subcategorías discutiendo las situaciones sociales donde aparecen y mecanismos lingüísticos frecuentemente usados fundados en corpus de la lengua española.

Cuando se empezó a extender el concepto de atenuación, se empezó a relacionar el fenómeno con habla femenina, describiendo rasgos de habla femenina como más atenuante y mitigadora, principalmente en las investigaciones de R. Lakoff (1973). En sus investigaciones propuso que debido a su género, a mujeres se enseñan maneras lingüísticas distintas a las de hombres. Posteriormente se empezó a hacer investigaciones sobre el tema, entre estos, J. Holmes (1995) que presentó su estudio donde describe el lenguaje usado por mujeres como más cortés, utilizando más estrategias de cortesía como atenuación, analiza el uso y el contexto de cortesía a partir de tres categorías, la dimensión de distancia solidaridad-social, la dimensión de poder, la dimensión de formalidad. Esta investigación pretende combinar las teorías existentes sobre atenuación y género, investigando si cuando la imagen pública se encuentra expuesta, existen diferencias entre el uso de atenuación. Al mismo tiempo se aplican los estudios pragmáticos realizados para realizar el estudio sobre el uso de estrategias de atenuación.

1.1 Objetivos e hipótesis

El objetivo principal de este estudio es analizar nueve estrategias de atenuación y su uso pragmático y al mismo tiempo analizar el uso de la atenuación en entrevistas públicas de varias personas culturalmente impactantes en España y ver las diferencias que puedan ocurrir. El corpus consiste en seis entrevistas en su totalidad, tres entrevistas de mujeres y tres de hombres. El estudio en su continuación examina si hay diferencias entre el uso de la atenuación entre los géneros de los entrevistados. Las preguntas que van a ser investigadas son las siguientes: ¿Qué estrategias de atenuación aparecen en las entrevistas? ¿Con qué frecuencia se utilizan las diferentes estrategias? y últimamente ¿Qué diferencia hay entre el uso de atenuación en cuanto a las estrategias utilizadas y la frecuencia con la que se utilizan entre hombres y mujeres?

La atenuación en esta tesina se define como una función o categoría pragmática al servicio de la comunicación (Fraser 1980, Meyer-Hermann 1988, Briz, 2007). R. Lakoff en sus estudios describe el habla femenina como lenguaje más “débil” y mitigadora. R. Lakoff propone que el uso de las estrategias atenuantes está relacionado con el género del hablante y que mujeres socialmente, desde la infancia han sido educadas en una manera distinta que los hombres, y por eso usan más estrategias atenuantes o lenguaje mitigadora como adultos que los hombres (R. Lakoff, 1973).

La hipótesis de esta tesina es que el uso de lenguaje atenuante de las mujeres en las entrevistas puede ser más frecuente, y que es reflejado por la sociedad y la cultura en cual han crecido como propuso R. Lakoff. Es decir, que el lenguaje puede variar según el género del hablante, lo cual podría implicar que culturalmente siguen existiendo diferencias entre el lenguaje de mujeres y hombres impactados por la educación social. La hipótesis se funda en estudios sobre el lenguaje atenuante entre hombres y mujeres que han mostrado que puede haber una diferencia entre el lenguaje mitigador entre géneros y otros factores sociales, tomando en cuenta que esto puede variar en distintas culturas y que es una de muchas categorizaciones que se podría hacer.

2 Material y método

2.1 Material

El material de esta tesina es un corpus de transcripciones de seis entrevistas de Iñaki Gabilondo de su programa *Iñaki* del antiguo Canal+, junto con la videograbación de las entrevistas. El análisis va a examinar el diálogo de los entrevistados. El formato de la entrevista es formal pero al mismo tiempo íntimo con una mesa separando Iñaki y el entrevistado con nada más que un fondo negro detrás de ellos, exponiendo a los dos directamente. Se eligió concretamente este programa para que la investigación sea consistente y para que se pueda analizar la atenuación en el mismo contexto, que es formal, íntimo y directo. Otra razón por cual fue elegido es que el entrevistador es el mismo, eliminando variables que puedan tener efecto sobre los resultados.

Las transcripciones de las entrevistas que serán analizadas, han sido colectadas junto con el video del Canal+ español. Las entrevistas en su original duran entre 40-50 minutos, se ha elegido 20 minutos desde el principio para poder hacer un análisis detallado basado en la misma cantidad de fragmentos de habla. De las seis entrevistas analizadas, tres son con mujeres españolas y las otras tres con hombres españoles; las tres entrevistas de mujeres van a ser con Penélope Cruz, una actriz española muy exitosa, conocida mundialmente, Nuria Espert, actriz y directora de teatro, cine y opera que ha ganado una gran cantidad de premios por su trabajo y Rosalía Mera, empresaria y fundadora de Zara, considerada por Forbes como unas de las mujeres más poderosas del mundo y más ricas de España. Las tres entrevistas con los hombres van a consistir en Jesús Calleja, montañista y presentador de televisión español, conocido por su ascensión en la parte más extrema de Monte Everest y su propio programa de televisión, Javier Bardem, actor reconocido mundialmente y ganador de un Oscar y, por último, Juan Manuel Serrat, poeta, artista y compositor que ha ganado un Latin Grammy junto con una gran cantidad de otros premios.

Es interesante analizar justamente el lenguaje de estos individuos, por la razón de que trata de personas con un poder social y un contexto social parecido siendo personas públicas, haciendo que la investigación y comparación de su lenguaje sea equitativa en este aspecto. El material es accesible a través de una gran cantidad de medios y cada entrevista tiene 50.000 – 300.000 mil vistas en Youtube, con más vistas a través de televisión y su propio sitio de web.

Esto implica una gran cantidad de receptores que están impactados por sus actos de habla y esto resulta en que tienen un poder social fuerte. El gran público que puede acceder y ver sus actos de habla, hace interesante ver como cuidan la propia imagen y los mecanismos que se usan para protegerlo y transmitir una imagen positiva, junto con el deseo de no dañar la imagen del receptor y ver como las estrategias de atenuación se aplican en estos casos y ver las diferencias, si existen, que podrían haber entre los géneros al aplicar el lenguaje mitigador.

2.2 Método

El proceso del método tiene varias etapas: la cuantitativa en la que primero se identifican y analizan las estrategias de atenuación en las entrevistas, y el contenido del interlocutor en su discurso. De esta manera se hará una clasificación de cada estrategia atenuante usada. A continuación se hará el recuento de la frecuencia de atenuación en su totalidad de cada hablante durante la entrevista. Por otro lado, también se hará un recuento de la cantidad de veces el entrevistador interviene durante la entrevista, para mostrar la posible relevancia en los resultados. Finalmente el método consiste en la parte contrastiva donde la estadística del análisis cuantitativo será comparada según la categorización de los hablantes, que en este caso es el género del participante.

La atenuación se obtiene a través de varios mecanismos lingüísticos por eso podría ser una tarea inabordable de identificarlos todos; además el hecho de establecer su catálogo no significa que la intención del hablante al usarlos sea atenuar. Es decir, es esencial que la atenuación solo sea interpretada en su propio contexto discursivo. El corpus de esta tesina que son las transcripciones de las entrevistas junto con el video y audio, pueden ser favorables en este caso, porque son más herramientas para entender lo que el interlocutor quiere expresar. Para hacer el análisis es necesario disponer de un listado de los recursos lingüísticos que pueden atenuar como una guía y herramienta de orientación para poder identificar el fenómeno lingüístico. Para hacer esto se usará el siguiente esquema de mecanismos de atenuación que M. Albelda y A. Cestero identifican en la investigación “*De nuevo sobre los procedimientos de atenuación*” (2011):

- 1. Minimizar o difuminar la cantidad o cualidad de lo dicho.*
- 2. Rebajar la aserción expresándola en forma de duda o de incertidumbre*
- 3. Desfocalizar los elementos de la enunciación personal o temporal*
- 4. Acotar o restringir lo dicho (la opinión, la aserción, la petición)*

5. *Justificar*

6. *Corregir o reparar*

7. *Realizar concesiones*

8. *Implicar al tú en lo dicho por el hablante*

En el estudio se menciona una categoría más: 9. *Formular actos directivos de forma indirecta*. Esta categoría trata de encubrir lo que se pide, solicita, prohíbe. Esto con empleo de preguntas (directas o indirectas) y negación a lo que se quiere pedir. No obstante, en este caso el corpus se trata de entrevistas y su aparición podría ser limitada entre los entrevistados. A continuación el resto de las categorías junto con sus subcategorías serán explicadas y ejemplificadas con ejemplos del corpus PRESEEA Madrid y Valencia de M. Albelda y A. Cestero.

Minimizar o difuminar la cantidad o cualidad de lo dicho: El propósito de este mecanismo es reducir el contenido del acto asertivo, esto usando varias formas léxicas y morfológicas, como el uso de sufijos como diminutivos, el uso de cuantificadores y modificadores, para reducir una cualidad (un poco, solo, simplemente, etc.), aproximativos (1) (en plan, más o menos, aproximadamente, prácticamente etc.) y difusores significativos (2), como pronombres que señalan una cantidad pequeña (algo, no mucho, algo así, etc.) y modificación mediante el entrecomillado de una expresión o palabra (3). Por otro lado también incluye términos o estructuras más suaves en el contenido significativo (litotes, eufemismos léxicos, onomatopeyas y palabras extranjeras).

(1) yo creo que **más o menos**// ee/**más o menos**/ y adaptándome siempre a las circunstancias del momento

(2) en grandes zonaas ee de España// ha subsistido hasta hace muy poco una tradición ee digamos// que hunde sus raíces **en un cierto** comunismo histórico

(3) entonces/ ee/ el sentido ese de comunidad es una cosa quee- que en España/ mm precisamente por eel- el menor- la menor modernización// la modernización **digamos en cursiva o sea entre comillas** ¿no?// de la economía de la sociedad.

Rebajar la aserción expresándola en forma de duda o de incertidumbre: Esta estrategia reduce en la expresión y en formas sintácticas el grado de seguridad o certeza de lo dicho. Se encuentra frecuentemente con el uso de verbos, adverbios, y estructuras que existen para

atenuar la aserción como objetivo principal. Entre estos encontramos verbos y/o adverbios modales de pensamiento, duda, creencia y probabilidad (4) (creer, parecer, ser posible, poder, imaginar, quizás, a lo mejor, tal vez, etc.) Asimismo encontramos verbos, adverbios y estructuras verbales que expresen incertidumbre (5), fingimiento de ignorancia e incompetencia (no saber, no estar seguro, posiblemente, seguramente).

(4) mi profesión me encanta/ he escogido la profesión// **creo**/ adecuada a mi carácter

(5) pues entonces el tema es que yo leía- yo leíaa mucho/ en exceso/ ee **seguramente**

Desfocalizar los elementos de la enunciación personal o temporal: Esta estrategia se basa en el concepto de “*shields*” de Caffi (1999). Usando los “*shields*” el hablante desfocaliza la fuente de enunciación. Las estrategias difuminan lo dicho de la enunciación personal, temporal o espacialmente. Esto implica impersonalización del sujeto sintáctico o semántico, es decir, el interlocutor se resguarda en un interlocutor general. Esto se consigue vía pronombres impersonales (uno, tú, general, etc.), y modificaciones del sujeto verbal. A continuación se aplican estructuras de despersonalización (por lo que dicen, supuestamente, por lo visto, etc.) y se relacionan con una identidad o una voz externa. Por otro lado la estrategia incluye el empleo de verbo decir teniendo un valor impersonal (digamos, dices), impersonalización mediante la evidencialidad (6), creando objetividad y enfocando que lo dicho está compartido por los demás (la verdad, es decir, claro), y modalidad temporal del verbo (7), como condicional, imperfecto o el futuro en vez del presente.

(6) que viven dentro de una sociedad paya/ que de por sí les margina aunque **sí es cierto** que los que se automarginan por la propia experiencia que tengo son ellos mismos

(7) pues es complicado/ pero digamos que en todo caso **sería** cuestión de cómo está el aceite decaliente/ la cantidad de aceite y si la paleta para echarle aceite encima

Acotar o restringir lo dicho (la opinión, la aserción, la petición):

Este mecanismo se aplica para indicar que lo expresado por el hablante solo es opinión, aserción o petición suya, es decir toma la única responsabilidad por lo dicho. Para hacer esto se identifican las siguientes maneras: mecanismos que acotan la opinión expresada a la propia persona, o un espacio, ámbito o territorio (8) (digo yo, para mí, a mi modo de ver, que

yo sepa) y restricciones del acto de habla mediante construcciones sintácticas condicionales, concesivas o temporales (si no me fallan los cálculos, a menos que, si no me equivoco)

(8) yo creo que Képler ahí tenía razón// bueno **yo por lo menos** me lo creo

Justificar: La justificación como estrategia apoya argumentativamente al discurso apoyando la construcción lógica. Mecanismos para hacer esto pueden ser; usar justificación y excusas del lo dicho, como emplear estructuras o conectores lexicales (lo que pasa es que, porque, es que, etc.); en esta categoría también se incluyen justificaciones del decir (9) (por así decirlo, es decir, etc.), asimismo marcadores discursivos que presentan una derivación lógica (entonces, por lo tanto, en consecuencia, etc.)

(9) en esa época ellos daban más miedo quee- que **por así decírtelo** el asco que pueden dar ahora ¿no?

Corregir o reparar: Esta estrategia se emplea cuando el daño a la imagen ya está realizado y el interlocutor aplica marcadores del discurso atenuantes correctores (bueno, pues, o sea, hombre) o elementos paralingüísticos, sobre todo risas para restaurar y minimizar desacuerdo y se relaciona mucho con salvaguardar la imagen social. Por otro lado, para reducir la fuerza ilocutiva con petición de disculpas (siento interrumpir, perdonad que moleste) cuando el hablante tiene la intención de hacer un acto que podría amenazar la imagen del otro.

Realizar concesiones: El mecanismo se aplica con una función argumentativa que puede servir para proteger y atenuar su propia imagen, se encuentra frecuentemente en tomas de turnos e intervenciones. Puede consistir en primero la concesión + afirmación peyorativa (ej. si es cierto + aunque) o primero divergir (pero, sin embargo, a pesar que, etc.) y el uso de litote unido con la concesión (10) para mitigar un valor menos positivo.

(10) voy después de comer/ junto conn algunos miembros de mi familia a tomar un café/ echar unaa partida de cartas/ **no excesivamente larga pero sí de tres cuartos de hora o una hora**

Implicar al tú en lo dicho por el hablante: El mecanismo cumple la función de incluir al interlocutor a lo que se está diciendo; de esta manera el hablante podrá confirmar consentimiento, o la opinión para evitar imponer lo dicho al otro. Para hacer esto el hablante

puede utilizar formulas fácticas (11) (¿no?, ¿o que? ¿verdad?, etc.) o con una elipsis de la conclusión para completar la información que el hablante quiere decir.

(11) muy amplio de gente que les puede costar más o menos situarse en la vida unos ingresos muy satisfactorios ¿no?

3 Teoría

3.1 Cortesía

La cortesía es la estrategia fundamental para mantener relaciones sociales buenas. Brown y Levinson construyeron el “*politeness theory*” (1987) para explicar cómo funciona la cortesía y los factores que contribuyen a que se usa. Hay dos lados diferentes en que se puede analizar la cortesía según Brown y Levinson; tenemos cortesía positiva y cortesía negativa. La cortesía positiva se define como expresar simpatía y aprecio por el interlocutor. Esto puede ser realizado por el interlocutor a través de cooperación, afirmar opiniones comunes e invocar pertenencia al mismo grupo (1987). La cortesía negativa se produce por ejemplo cuando el emisor quiere hacer una orden o una petición menos transgresora. Para suavizar y proteger nuestra imagen y la imagen del receptor, se aplican estrategias mitigadores.

Por otro lado según Brown y Levinson, cuando hablamos intentamos proyectar un lado positivo de nuestra imagen pública. Existen dos lados de nuestra imagen que se discuten, la positiva y negativa. La imagen positiva trata del deseo de ser aprobado, aceptado y apreciado por nuestros semejantes y que los demás aprueban y comparten nuestras opiniones, deseos y puntos de vistas. Unas posibles amenazas a la imagen positiva son insulto, reproche y sarcasmo por ejemplo. La imagen negativa trata del deseo de ser autónomo y dominar su territorio sin imposiciones. Maneras de amenazar la imagen sería a través de por ejemplo orden, consejos, recomendaciones (1987).

3.2 Habla femenina

R. Lakoff y sus estudios sociolingüísticos han sido fundamentales para los estudios sobre género y lenguaje. En su estudio: “*Language and a woman place*” (1973) distinguió el lenguaje de mujeres con características distinguidas y diferentes al lenguaje de hombres, y propuso que el habla femenina es: lenguaje tentativo cortés, mitigador y atenuante.

Construyó el “*politeness principle*”, que se divide en tres máximas: no imponer, dar opciones y hacer que el receptor se sienta bien. Estas características son parte del habla femenina y es lenguaje más “cortés” que el lenguaje masculino. A continuación en su trabajo presenta las siguientes categorías como habla femenina.

“*Hedges*”: Implica frases como más o menos, podría ser. *Adjetivos vacíos*: como divino, adorable. *Maneras súper-cortes de hablar*: ¿si podría pedir os...?, ¿sería bien si.. ?, *pedir perdón mas, hablar con menos frecuencia* , *no usar palabrotas, cuestiones reafirmantes como... no? No te parece? Cuestiones indirectas, hablar gramáticamente ultra-correcto y hablar en cursiva* (que implica mitigar lo dicho con por ejemplo el gesto de signos de cursiva).

Según Lakoff la razón por cual el habla femenina es más cortés es la educación de la sociedad de cómo tiene que ser una mujer desde pequeña. Les enseñamos la manera correcta de hablar, lo que es adecuado para una chica y les corregimos cuando no lo hacen.

“If a little girl 'talks rough' like a boy, she will normally be ostracized, scolded, or made fun of. In this way society, in the form of a child's parents and friends, keeps her in line, in her place. “ (Lakoff, p. 47)

Si una chica de pequeña habla bruscamente como un chico dice Lakoff, su alrededor le corrige e impone lo que la sociedad considera correcto para una chica.

“If the little girl learns her lesson well, she is not rewarded with unquestioned acceptance on the part of society; rather, the acquisition of this special style of speech will later be an excuse others use to keep her in a demeaning position, to refuse to take her seriously as a human being“ (47, Lakoff).

Cuando una mujer ha aprendido hablar correctamente será aceptada en la sociedad, pero de adulto este tipo de habla se vuelve un obstáculo, y la sociedad usa esto contra la mujer diciendo que no se puede expresar en una manera clara y directa.

Las ideas de Lakoff han sido discutidas por varios lingüistas posteriormente. M. Crawford (1995) discute que las relaciones de género son construidas en habla. Su argumento es que la diferencia entre sexos es una construcción social y es un producto de la cultura. Ella critica la manera en cual Lakoff refiere a habla femenina como lenguaje débil. Por otro lado discute la diferencia entre género y sexo, y marca la importancia que el género es construido por la sociedad y que no es un atributo de individuales pero que es una manera de categorizar transacciones. El género es un sistema de relaciones de poder donde los hombres tienen más

poder público que mujeres. Crawford critica la vista estática de Lakoff y propone ver las diferencias de habla con una vista de género como un papel social y no como un fenómeno biológico para ver cómo los efectos de género afectan el lenguaje de cada individuo.

3.3 Género vs. Sexo

Estructuras sociales consisten en papeles y estatus que nos permiten organizar nuestra sociedad en maneras predecibles. Junto con normas sociales prescriben nuestro comportamiento. Cuando papeles normativos son definidos en maneras inflexibles nuestra libertad de ser puede limitarse y se crean estereotipos (Crawford, 1995). Con el término "género" se refiere al papel socialmente construido, se podría describir como, comportamiento, atributos, actividades que una sociedad considera pertenecer a mujeres y hombres, femenino y masculino son categorías de género. Mujer y hombre es la representación del género de cada individuo basada en normas, papeles y estatus sociales creados. Género se distingue a lo que se refiere con el término sexo que sería la clasificación de la anatomía biológica de una persona (Prince, 2005). Es relevante marcar la diferencia entre los términos y definir género para entender que un estudio de "hombres y mujeres" que sea correcto y no sea influido por hetero-normativas de la sociedad.

4 Trabajos anteriores

4.1 Investigaciones sobre atenuación y género en entrevistas

E. Salgado junto con G. Cabrera en 2015 presentaron un estudio que analiza actos asertivos en entrevistas sociolingüísticas para entender cómo la imagen de afiliación se crea en la cultura mexicana y para ver las diferencias entre hombres y mujeres. Con la categorización y mecanismos lingüísticos de M. Albelda y A. Cestero presentan los resultados que, están configurados a partir de las reflexiones y clasificaciones de las propuestas de Caffi (1999), Fraser (1980), Lakoff (1972), Briz (1995) y Albelda y Cestero (2011). Mostrando las frecuencias de las estrategias de atenuación usadas por mujeres y hombres hacen la conclusión que en su totalidad las mujeres usaron más estrategias de atenuación que los hombres, 359 las mujeres y 308 los hombres.

Dentro de las similitudes entre los géneros, el estudio observa que las estrategias de atenuación más frecuentemente usadas entre los dos géneros eran justificación e inclusión del

oyente. Las diferencias que se encontraron era que la frecuencia más alta de atenuantes en su totalidad era de mujeres, que los hombres preferían usar expresiones impersonales y de duda y las mujeres utilizaron más concesiones y acotaciones. Según Salgado y Cabrera estas preferencias muestran que los y las hablantes de Monterrey mantienen relaciones interpersonales con recursos retóricos para ser aceptados, y que las expresiones interpersonales indican que tanto hombres como mujeres despersonalizan la aserción utilizando pronombres impersonales como tú, uno, nosotros incluso con el principal objetivo de no comprometerse con lo dicho y distanciándose del mensaje. Esto muestra una consideración hacia el/la oyente. El estudio sugiere que el acotación se usa en caso de que la imagen del hablante puede ser dañado. La justificación se emplea para mitigar una opinión para buscar la aceptación del oyente y proteger su imagen.

Al fin el estudio propone que es importante ser humilde en la cultura mexicana y que el uso de pronombres impersonales muestra solidaridad algo que es importante en la cultura. Sobre la temática del discurso podrían ver que atenuación se empleaba con más frecuencia cuando se trataba de temas controversiales como narcotráfico, religión, política porque el hablante no quería comprometerse con lo dicho.

4.2 Investigaciones sobre cortesía y género

J. Holmes en el libro “Women, men and politeness” (1995) analiza profundamente la relación entre los géneros y cortesía, su primera pregunta es: ¿si mujeres son más corteses que hombres? Hay diferentes factores y cualificaciones que pueden influir en esto, depende de lo que significa cortesía, depende de las mujeres y hombres que se comparan, el contexto en cual están hablando etc. J. Holmes explica que aunque la pregunta es complicada y tomando en cuenta todas las cualificaciones necesarias, la respuesta es que si, las mujeres son más corteses que hombres. En el libro muestra la evidencia de su conclusión.

Mujeres según J. Holmes usan el lenguaje para establecer, nutrir y mantener relaciones personales, y hombres por otro lado usan el lenguaje como una herramienta de intercambiar información. Esto puede contribuir a que el lenguaje de hombres sea más directo. Esta percepción distinta del uso de lenguaje es la principal razón por cual el lenguaje entre los géneros se diferencia. Hombres tienen una tendencia de hablar más en público pero en privado o en contextos más íntimos hombres hablan menos según Holmes, esto refleja diferentes significados a las mismas estrategias lingüísticas. Define cortesía como una expresión de consideración por los sentimientos de los demás refiriendo a Brown y Levison

(1987). Una persona “cortés” evita los actos obvios que pueden amenazar la imagen del otro y utiliza cortesía positiva cuando posible. Según J. Holmes este tipo de cortesía positiva es más utilizada entre mujeres, porque desean expresar más calidez en el lenguaje, y sus expresiones muestran evidencia de que toman en cuenta los sentimientos del otro hablante más que hombres. Para analizar cortesía J. Holmes describe tres diferentes dimensiones sociales, 1) la dimensión de distancia solidaridad-social 2) la dimensión de poder 3) la dimensión de formalidad. Estos factores se relacionan con la cantidad de cortesía y que categoría de cortesía que aparece en una conversación.

J. Holmes propone que se relaciona la cortesía positiva con alta solidaridad cercana y cortesía negativa con baja solidaridad distante. Diferentes grupos usan diferentes tipos de estrategias para el mismo propósito y mujeres y hombres al parecer tienen una manera diferente de expresar solidaridad.

Para determinar cortesía es relevante considerar el poder, estatus y jerarquía según J. Holmes. Brown y Levinson tanto como Wolfson (1984) describe este aspecto como importante para ver el patrón de cortesía lingüística. El poder se refiere a la capacidad de los participantes de influir las circunstancias del otro, puede venir desde estatus social, conocimiento, papel en la circunstancia, dinero etc (J. Holmes,1995).

El contexto en cual aparece el acto de habla influye considerablemente en las expresiones de cortesía. Generalmente en un contexto formal la cortesía negativa aparece más, y en un contexto más íntimo la cortesía positiva aparece más. J. Holmes ve posible que mujeres y hombre ven la cortesía apropiada en diferentes contextos en manera distinta, y por eso le da importancia a la dimensión de formalidad. La manera de interactuar en contextos formales e informales, públicos e íntimos entre los géneros es distinta, y esto refleja la distinta importancia que se da a funciones de interacción en contextos diferentes. La cortesía en su lugar siempre depende del contexto. Por ejemplo, alguien que se dirige a sus compañeros de trabajo con sus primeros nombres, es un acto de solidaridad y cortesía positiva implicada. No obstante si alguien llega nuevo al trabajo y utiliza el primer nombre de su jefa/jefe se puede interpretar como un acto invasivo descortés.

El contexto cultural también se describe como muy importante para analizar la cortesía lingüística, lo que se percibe cortés entre hombre y mujeres en varias culturas se distingue y es relevante para no sobre generalizar cómo se usa. El estudio se basa, en gran parte de corpus de Nueva Zelandia, pero además incluye ejemplos de la cultura japonesa y mauri entre otros. J. Holmes también marca la importancia de que las generalizaciones que se hacen sobre

la cortesía de mujeres y hombres tiene que ser el sujeto de las cualificaciones que muestran la evidencia (28).

Actos de habla en público que son efectivos ayudan al hablante a construir una imagen positiva, esto lo podemos ver en actos de habla de políticos por ejemplo. Mirando cortesía y atenuación J. Holmes mira casos de habla pública, describe que en la cultura del oeste, la oportunidad de hablar generalmente se ve como algo positivo y como una consecuencia el tiempo de habla lo dominan más frecuentemente los hombres (33).

Estudiando el comportamiento en entrevistas públicas J. Holmes encuentra que mujeres producen más actos de habla cuando están siendo entrevistadas pero menos cuando son el entrevistador. La razón por esto según J. Holmes es que en una entrevista hablar para contestar una pregunta es un caso de cortesía positiva, porque es lo que el entrevistador quiere, y por eso es lo más cortés en la situación (69). En contraste cuando la posibilidad de hablar puede empoderar el estatus los hombres hablan más. J. Holmes refiere a la abundancia de evidencia que hay que hombres hablan más cuando el contexto público es altamente valorado y atrae atención positiva (37). Por otro lado, en estudios hechos en varias universidades se puede ver que los hombres preguntaban una gran cantidad de preguntas más que las mujeres en los seminarios de estas universidades, que soporta la afirmación que hombres ocupan más espacio en situaciones de estatus. Encontrando más evidencia de que mujeres usan más lenguaje cortés que hombres, J. Holmes se basa en estudios hechos sobre la frecuencia de interrupción, podemos ver que los hombres interrumpen actos de habla con un porcentaje más alto que mujeres (52), al mismo tiempo se veía que los hombres entre grupos de hombres se interrumpían en la misma manera, mostrando que el acto puede ser formado porque mujeres y hombres perciben lo que es cortés y descortés en distintas maneras (53).

5 Resultados y discusión

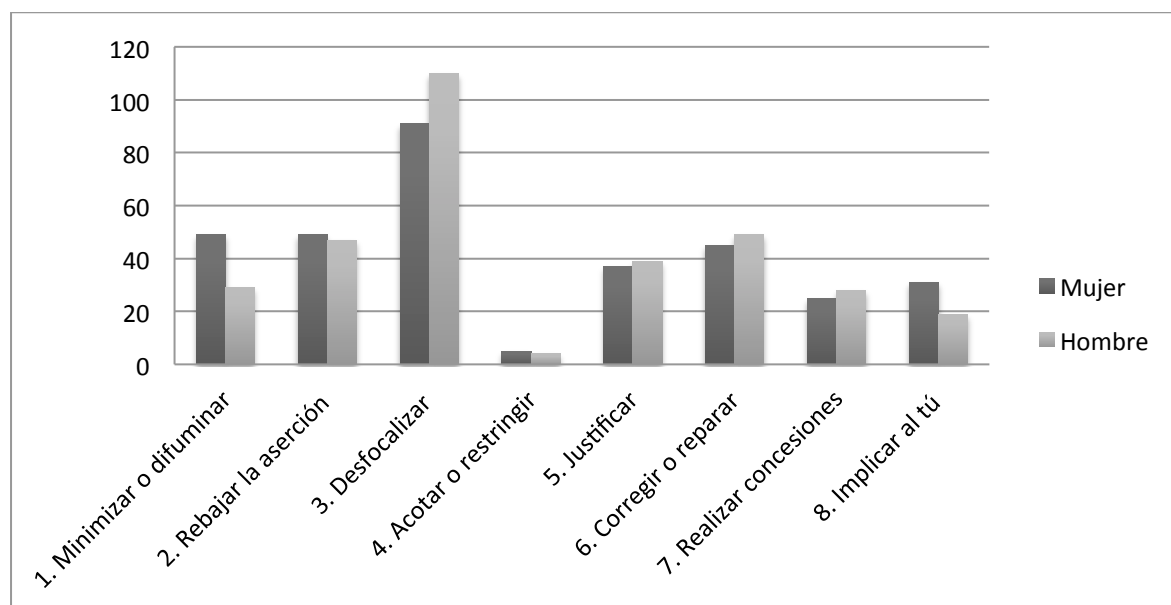
En la siguiente sección se presentarán los resultados del análisis que se ha hecho del corpus considerando los mecanismos de atenuación que se presentaron en el método. A continuación sigue el análisis y la parte contrastiva de los resultados obtenidos. Correlacionando con la hipótesis presentada, cual era que la frecuencia del uso de los mecanismos atenuantes podría ser relacionada con el género del hablante, basada en la teoría de R. Lakoff, que propone que mujeres usan más lenguaje mitigador y que son más corteses por influencias sociales y culturales que pueden existir en la sociedad donde el individuo crece como una mujer. Lo

cual podría indicar que existen diferencias lingüísticas por motivos sociales relacionados con el género. El total de los mecanismos atenuantes que se encontraron fue 657 ocurrencias de los mecanismos, la tabla 1 indica cuántos mecanismos atenuantes se han producido de cada estrategia según género y su porcentaje del total de atenuadores producidos. Se encontró que el entrevistador intervenía totalmente 50 veces en las entrevistas de las mujeres y 59 veces en las entrevistas de hombres, con lo cual se puede considerar el tiempo de habla en total de los participantes como equilibrado. En caso de la categoría: *Formular actos directivos de forma indirecta*, no hubo casos de este mecanismo presentándose ya que no hubo peticiones, preguntas, sugerencias o solicitudes por parte de los entrevistados.

Tabla 1. Mecanismos atenuantes producidos según género

Mecanismos lingüísticos	Mujeres	Hombres	Total
1. Minimizar o difuminar la cantidad o cualidad de lo dicho	49 (7,5%)	29 (4,4%)	78 (11.9%)
2. Rebajar la aserción	49 (7,5%)	47 (7,2%)	96 (14.7%)
3. Desfocalizar	91(13,9%)	110 (16,7%)	201 (30.6 %)
4. Acotar o restringir lo dicho	5 (0,8%)	4 (0,6%)	9 (1,4 %)
5. Justificar	37 (5,6%)	39 (5,9%)	76 (11,5%)
6. Corregir o reparar	45 (6,8%)	49 (7,5%)	94 (14,3%)
7. Realizar concesiones	25 (3,8%)	28 (4,3%)	53 (8,1%)
8. Implicar al tú en lo dicho por el hablante	31 (4,7%)	19 (2,9%)	50 (7,6%)
9. Formular actos directivos de forma indirecta	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
TOTAL	332 (51%)	325(49%)	657 (100%)

Tabla 2. Frecuencia de uso de atenuantes por género



Observando la primera estrategia minimizar o difuminar, vemos que su uso era más frecuente entre mujeres que hombres y que era una de las estrategias más comunes de usar entre las mujeres. Dentro de su uso aparecieron ejemplos del uso de diminutivos, cuantificadores y modificadores, aproximativos, difusores significativos y el uso de pronombres reduciendo una cantidad, con la intención de reducir actos asertivos. Entre esto el uso de minimizadores como “un poco”, era una de las más frecuentes. Entre los hombres la estrategia no era igual de habitual.

Ejemplificamos a continuación unas expresiones encontradas:

(Ej1) las entrevistas **o las cosas estas** que tiene que ver con un aparecer en público, que lo veo **simplemente como** una especie de obligación contractual (entrevista 4)

(Ej2) si miras las entrevistas de ese momento ves que, que me he vuelto **como más** descarada **como más como si un poco** de su locura **un poquito**, la suficiente **solo**, se me hubiera metido dentro ¿verdad? (entrevista 2)

Vemos el uso de minimizadores atenuantes y estructuras léxicas más suaves en el contenido significativo como **las cosas estas** en (Ej1) y el uso de minimizadores en (Ej2). Ejemplos donde se han encontrado varias estrategias en una misma expresión o palabra como por ejemplo en el uso de **un poquito** en (Ej2), donde la expresión es una estrategia de categoría 1 perteneciendo a la subcategoría: minimizador, y al mismo tiempo a la subcategoría de sufijos,

se ha tomado en cuenta y se ha contado como la aparición de dos mecanismos en todos los casos en la investigación.

Vemos que la aparición de la segunda estrategia rebajar la aserción, y su uso entre hombres y mujeres era frecuente con 7.5% de los casos entre las mujeres y 7.2% entre los hombres, es decir el uso entre los géneros ha sido bastante igual con un marginal pequeño más entre las mujeres. Se encontró el uso de verbos y adverbios modales de pensamiento, creencia y duda y estructuras que expresan incertidumbre. Entre los recursos más destacados de esta estrategia se encontraron el uso de verbos de creencia y duda. En (Ej3) y en (Ej4) vemos como también se encontró otras estructuras verbales que expresan incertidumbre con el objetivo de reducir la certeza de lo dicho.

(Ej3) ese era **quizás** la invitación y el reto, el hecho de poder abandonar un poco lo que es la técnica de uno las cosas en las que se agarra uno para coger seguridad y confiar en la vida confiar en un proceso distinto (entrevista 4)

(Ej4) y ellos me enseñaron a recitar tres o cuatro poesías malísimas **seguramente** que yo decía pues el 18 de julio en la playa y el resto del año pues en el colmado o en el bar ¿no? (entrevista 2)

La tercera estrategia, desfocalizar los elementos de la enunciación, era la más frecuentemente usada entre todos, incluso el mayor porcentaje de atenuantes usados se encontró dentro de esta categoría dentro del grupo de hombres con un porcentaje de 16.7% de todos los atenuantes. Dentro de esta estrategia unos recursos muy frecuentemente usados han sido el uso de pronombres impersonales como el uno, nosotros y tú y el hablante alejándose del “yo”. Junto con impersonalización mediante la evidencialidad como: la verdad es que, es cierto que, claro, así mismo el empleo del verbo decir con un valor impersonal como digamos, se diría y modificaciones temporales de los verbos, estos recursos fueron muy recurrentes entre los dos géneros que podría ser un fenómeno de salvaguardar la imagen y mantener la imagen positiva delante del público que se ve importante no obstante el género teniendo carreras, y vidas muy públicas. Unos ejemplos de los recursos mencionados se muestra a continuación, en (Ej5) vemos como el hablante se “oculta” en un tú general. En (Ej6) vemos ilustrado el uso de “uno” como pronombre impersonal y doble uso de impersonalización mediante la evidencialidad.

(Ej5) **te pasará** cuando hay algo que **te impacta** se **te queda** aquí en la retina ya nunca lo **olvidas** (entrevista 5)

(Ej6) esto tampoco depende de **uno** depende ó sea mucho de los demás **sí es cierto que es verdad que** me he movido en distintos momentos también (entrevista 3)

Acotar o restringir lo dicho (la opinión, la aserción, la petición): Este recurso lingüístico ha sido el menos frecuente entre los dos géneros, con 1.4% de todos los casos de atenuación perteneciendo a esta categoría. Entre su aparición sin embargo se encontró varios casos de mecanismos que acotan la opinión expresada a la persona propia. Como por ejemplo:

(Ej7) incluso diría que esta estaba de lo que podríamos llamar “la escasez” ¿no? teníamos lo que teníamos y no nos preguntábamos o **yo al menos** no me preguntaba por qué mi mundo de gasto era así era escaso o no, tenía lo que quería (entrevista 6)

Justificar: Esta estrategia se usó con muy equilibradamente entre hombres y mujeres un poco más frecuente entre los hombres, por otro lado un porcentaje de 0,3 % de diferencia en este caso se podría considerar como un uso igual, fue una estrategia común entre los dos géneros. En el análisis ha sido importante distinguir cuando el uso de estructuras y conectores lexicalizados especialmente en caso del uso de “porque” son justificantes, ya que su aparición no significa que siempre es el caso, para hacer esto todo el contexto de expresiones y el tono de voz junto con el video han sido analizadas. Desciendo se puede ver un ejemplo de cuando la estructura es justificante y considerada como atenuación. En la investigación se encontró el uso de marcadores discursivos que presentan una consecuencia lógica, y empleos de comparación.

(Ej8) si no luego me llaman los abogados de 007, **no lo que pasa es que** creo que el material que lo que el guion es realmente potente (entrevista 4)

Corregir o reparar, Encontramos este mecanismo como unas de las más frecuentes en total y como se ve ilustrado en la tabla. 2 fue la segunda estrategia más usada entre hombres. Entre su uso se encontró el uso frecuente de marcadores del discurso atenuantes correctores sobre todo el uso de bueno, o sea y hombre. Como ejemplificado en (Ej9) donde se ilustra el uso el marcador de discurso “pues”. En las entrevistas este mecanismo era muy frecuente cuando el entrevistador intervenía y hacía un comentario sobre lo que los entrevistados estaban diciendo, algo que se veía que deseaban explicar en otra manera o mostrar un desacuerdo con algo porque esto había dañado su imagen o podría hacerlo, con lo cual se usaba los mecanismos para expresarse de forma cortés y al mismo tiempo marcar sutil

desacuerdo algo que podemos ver en el siguiente ejemplo (Ej10):

(Ej9) ya estaba yo un poco llevando realmente **pues** ese pequeño equipo y cuatro o cinco personas más ¿no? (entrevista 3)

(Ej10) si eso es verdad son personajes con muchas dificultades de mujeres muy independientes luchadoras siempre, **hombre** es verdad que si miro hacia atrás he hecho más drama que comedia (entrevista 1)

Realizar concesiones, La siguiente estrategia se usó en 8,1 % en total de los casos, es decir que si que su aparición era frecuente. Se encontró que era un poco más frecuente entre los hombres. Ha sido usado frecuentemente primero divergiendo con la expresión *pero* sobre todo (Ej11). También se encontró frecuentemente el uso de la concesión + afirmación peyorativa donde el uso de “*pero si es cierto que y pero si es verdad que*” han sido los más utilizados. Protegiendo el propio imagen expresándose en los dos casos.

(Ej11) tener cuidado del marido, de los hijos su vida era dura era tremendamente dura **bueno pero** modesta sí **pero** yo tampoco me di cuenta, yo estaba muy bien (entrevista 6)

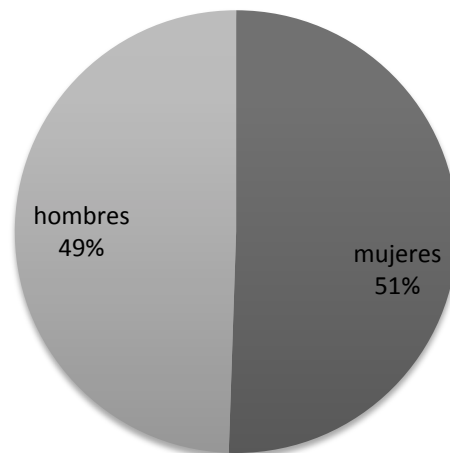
Implicar al tú en lo dicho por el hablante: Podríamos ver de las diferencias más notables analizando esta estrategia entre los hombres fue usada con el porcentaje 2,9 % y mujeres 4,7%. Su uso era frecuente cuando el hablante se encontró hablando un rato para incluir al oyente y reconocer la presencia del interlocutor y no impedir su opinión. Dentro de su uso se encontró que la formula fáctica ¿no? Era una de la más frecuente entre los hablantes (Ej12).

(Ej12) al que más le afecta es a las, a las familias de los trabajadores que hay detrás de todo eso que están trabajando sus 14 horas diarias para que eso siga funcionando ¿no? (entrevista 4)

Por otro lado mirando el resultado total de atenuación en tabla 3 presentada a continuación, vemos que 51% de las atenuaciones han sido producidos por mujeres y 49 % por los hombres, con un margen de porcentaje de diferencia de 2%, mostrando que no se podría hacer la conclusión que las mujeres usan más atenuación y tienen un lenguaje más mitigador que los hombres. Esto por la razón que el margen tan pequeño no muestra una diferencia clara entre el lenguaje de mujeres y hombres en este caso. Lo que el resultado muestra es que el uso de atenuación entre hombres y mujeres es equilibrado.

Tabla 3. Porcentaje total de actos atenuantes usados por mujeres y hombres.

Uso total de atenuación



Unas estrategias como minimizar lo dicho, implicar al tú y rebajar la aserción si que eran más frecuente entre mujeres que se podría relacionar con las tres máximas de Lakoff, no imponer, dar opciones y hacer que el receptor se sienta bien que es el “politeness principle”, que son rasgos típicos del habla femenina según Lakoff, estos rasgos aunque el margen es pequeño, si que se manifiestan en las categorías cuales las mujeres han utilizado más, especialmente la primera categoría de minimizar lo dicho y la octava, implicar al tú y podría ser relacionado con la sociedad y lo que se espera de una mujer socialmente. Por otro lado podría ser relacionado con lo que implica J. Holmes en su investigación que lo que mujeres perciben como cortés es distinto a los hombres, algo que es influido por como la sociedad educa los diferentes géneros en distintas maneras y que el género es un papel social que se crea. Entre el habla de los hombres vimos que las estrategias justificar, desfocalizar, realizar concesiones, y corregir y reparar se han utilizado con más frecuencia que las mujeres.

Comparando los resultados con Salgado y Cabrera (2015), vemos un resultado parecido en relación con categoría tres, desfocalizar lo dicho que fue la categoría que los hombres utilizaron más que las mujeres y sobre todo el uso de pronombres impersonales. Al respecto a otros aspectos no hubo similitudes en los resultados. Esto podría ser por diferencias culturales entre México y España por ejemplo, indicando que la atenuación varia bastante entre culturas.

La problemática viendo que lenguaje atenuante es débil y que mujeres lo usan más cómo propone Lakoff es la notación negativa de atenuación, usando técnicas corteses cuando

es adecuado se podría considerar como algo positivo desde la perspectiva que es un conocimiento y poder social usar cortesía en comunicación. Al respecto de hacer comparaciones entre los géneros sería más interesante seguir investigado porque ciertas tácticas están usadas más entre hombres y mujeres en vez de investigar si el lenguaje mitigador en general es más frecuente entre las mujeres, y quitando la notación de lenguaje atenuador como lenguaje “débil”.

Una limitación que podría afectar la validez de los resultados es que la interpretación e identificación de las atenuantes puede ser equivocada debido a ser hecho por una misma persona, lo cual podría afectar la validez del estudio. Por otro lado, también sería interesante seguir investigando si atenuación aparece más cuando se hace entrevistas públicas y la relación que tiene con la imagen de hablante.

6 Conclusiones

El objetivo del presente estudio era investigar nueve estrategias de atenuación y analizar las diferencias que puedan ocurrir entre los entrevistados. La hipótesis indicó que podría haber diferencias entre los géneros al respecto del uso de atenuación y la frecuencia de la atenuación usada basada en la teoría de R. Lakoff que propone que mujeres usan más lenguaje atenuadora que hombres. Analizando la frecuencia de la atenuación de la investigación no se pudo encontrar una diferencia marcada con mujeres utilizando atenuación 51% de los casos y hombres 49%, haciendo que el margen es demasiado pequeño para concluir que hay una diferencia clara, más bien, se podría concluir que el uso en total entre los dos géneros es equilibrado, con lo cual no coincide completamente con la hipótesis basada en la teoría de Lakoff. Por otro lado, con respecto a las diferencias entre uso podríamos ver que la estrategia más usada entre todos los entrevistados ha sido la de desfocalización, sobre todo el uso de pronombres impersonales. En esta categoría podríamos encontrar una diferencia de 2,8 % más frecuencia de uso entre los hombres. Otras diferencias que se encontraron fueron en la categoría minimizar o difuminar lo dicho, con más de uso entre las mujeres, y últimamente en la categoría implicar al tú en lo dicho, usada mas por las mujeres que los hombres. Con lo cual podemos ver que si que hubo algunas diferencias entre el uso de estrategias de atenuación, coincidiendo con la hipótesis, la aparición de estas estrategias en concreto se podría explicar con el “*Politeness principle*” de Lakoff que describe estos rasgos en el habla femenina, que podría ser relacionado con como se enseña lenguaje cortés en

maneras distintas, o como propone J. Holmes que podría ser porque se percibe lo que es cortés en distintas maneras, aunque en el estudio no se presenta una diferencia tan marcada para mostrar la evidencia suficiente para apoyar la teoría completamente, al mismo tiempo los resultados no contradicen la teoría de Lakoff y sería interesante seguir investigando mas casos. Tomando en cuenta que el género es una de las posibles categorizaciones que se pueda hacer, asimismo que el uso de atenuación varia según culturas y contextos sociales.

Fuentes primarias

Entrevista 1: Movistar+ (2015): *Iñaki – Entrevista a Penélope Cruz*. Acceso en: <<https://www.youtube.com/watch?v=n9y7V8HkGjc>>

Entrevista 2: Canal+ (2013): *Iñaki - Entrevista a Nuria Espert*. Acceso en: <<https://www.youtube.com/watch?v=T-0Ejr9JrUA>>

Entrevista 3: Canal+ (2014): *Iñaki –Entrevista a Rosalía Mera*. Acceso en: <<https://www.youtube.com/watch?v=DpmDfWdodS8>>

Entrevista 4: Canal+ (2015): *Iñaki- Entrevista a Javier Bardem*. Acceso en: <<https://www.youtube.com/watch?v=dJVcTYPOW3E>>

Entrevista 5: Movistar+ (2015): *Iñaki- Entrevista a Jesús Calleja*. Acceso en: <<https://www.youtube.com/watch?v=dJVcTYPOW3E>>

Entrevista 6. Canal+ (2015). *Iñaki- Entrevista a Juan Manuel Serrat*. Acceso en: <<https://www.youtube.com/watch?v=aYIeTF1-EV0>>

Obras citadas

Albelda, M. (2018): “*Variación Sociolingüística De Los Mecanismos Mitigadores: Diferencias De Uso En Edad Y Sexo.*” *Cultura, Lenguaje y Representación*, no. 19, 7-29.

Bravo, D. (1993): *La atenuación de las divergencias mediante la risa en negociaciones españolas y suecas*, Estocolmo: Universidad de Estocolmo.

Briz, A. (2007): *Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América*, *Lingüística Española Actual*, 29/1, 5-40.

Brown, P, y S. Levinson (1987): *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.

Caffi, C. (1999): *On mitigation*, *Journal of Pragmatics*, 31, 881-909.

Cestero, A. (2012): *Recursos lingüísticos de atenuación en el habla de Madrid. Estudio sociopragmático*. Universidad de Santiago de Compostela, 233–246.

Cestero, A. y M. Albelda (2011): *De nuevo sobre los procedimientos de atenuación*. *Español Actual: Revista de Español vivo*, 90, 9–40.

Crawford, M. (1995): *Talking Difference on Gender and Language*, London: Sage Publications.

Forbes: “*Rosalía Mera.*” Consultado el 20 de abril 2020. Forbes Magazine: www.forbes.com/profile/rosalia-mera/#407d29b6c568.

Fraser, B. (1980): *Conversational mitigation*, *Journal of Pragmatics*, 4, 341–350.

Holmes, J. (1995): *Women, men and politeness*. Real language series. Longman, London; New York.

Lakoff, G. (1972): *Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts*. *Journal of Philosophical Logics*, 2, 458–508.

Lakoff, R. (1973): *Language and Woman’s Place*. *Language in Society* 2 (1), 45-80.

Lakoff, R. (1973): *El Lenguaje y El Lugar de La Mujer*. Scribd,

Lindsey, L. (2018): *GENDER ROLES: a Sociological Perspective*. Routledge

Meyer- Hermann, R. (1988): *Atenuación e intensificación (análisis pragmático de sus formas y funciones en español hablado)*, Anuario de Estudios Filológicos, 11, 275-290

Prince, Virginia. (2005): *Sex vs. Gender*. International Journal of Transgenderism, 8, 29–32.

Salgado, E. y G. Flores. (2015): *La Atenuación De Los Actos Asertivos: Diferencias Entre Hombres y Mujeres*. Pragmática Sociocultural. vol 4, 1-30.

Wolfson, N. (1984): *Pretty Is As Pretty Does: a speech act view of sex roles*. Applied Linguistics, Vol 5, 236-244.

Apéndice

Tabla de numero de los actos atenuantes encontrados por cada entrevistado/a.

Mecanismos lingüísticos	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3	Entrevista 4	Entrevista 5	Entrevista 6
1. Minimizar o difuminar la cantidad o cualidad de lo dicho	17	18	14	10	11	8
2. Rebajar la aserción expresándola en forma de duda o de incertidumbre	14	8	27	24	15	8
3. Desfocalizar los elementos de la enunciación personal o temporal	38	11	42	52	37	21
4. Acotar o restringir lo dicho (la opinión, la aserción, la petición)		1	4	2	1	1
5. Justificar	10	12	15	9	22	8
6. Corregir o reparar	18	4	23	25	11	13
7. Realizar concesiones	10	11	4	10	7	11
8. Implicar al tú en lo dicho por el hablante	8	5	18	11	5	3
TOTAL	115	70	147	143	109	73
Intervenciones entrevistador	19	15	16	19	17	23